

se observa en las fiebres esenciales, y quizá en muchas otras enfermedades que se desarrollan sobre las altitudes del Anáhuac, pues que tratándose de un jóven fuerte y robusto, poquísima fué la reaccion que se observó en el primer periodo.

III.

A las doce del día 13 de Junio fuí llamado á visitar á un enfermo en el hotel de Burdeos, calle de Zuleta núm. 3. Cuando llegué se me avisó que el enfermo acababa de sucumbir. Tratábase de un frances de 25 años, llamado Guillermo Megnieux que habia llegado de Veracruz en la diligencia del día 11. Al entrar en el hotel pidió una cama diciendo que se hallaba cansado é indispuesto, y sin tomar alimento alguno se fué á acostar. El día siguiente lo pasó en su cuarto sin avisar á nadie de su estado y sin que nadie sospechara la gravedad en que se encontraba. El día 13 hasta el medio día fué hallado moribundo en su cama; tuvo algunos vómitos y algunas evacuaciones de sangre negra, y espiró. Habiendo examinado el cadáver, ví que la piel y las conjuntivas estaban fuertemente teñidas de amarillo y que alguna sangre negra salia todavía de la boca y de las narices. Creo que se puede asegurar que este individuo murió de fiebre amarilla.

México, Julio 18 de 1865.

LUIS GARRONE.

IV.

Notre distingué collègue, M. le Dr. Garrone, vous a déjà entretenus de deux cas de vomito terminés fatalement à Mexico; deux autres malheurs de même nature, qui ne vous ont pas été décrits viennent d'arriver dans cette capitale; je me propose aujourd'hui de vous rapporter la mort d'un français victime encore parmi nous de cette maladie, ce qui complètera un total de 5 décès par la fièvre jaune depuis environ un mois et demi. Je pense que c'est pour la première fois que Mexico voit en si peu de temps ce nombre de victimes, et je pense aussi que nous devons être préparés pour l'avenir à la fréquence de pareils malheurs. D'un coté, en effet, le mouvement qui s'opère vers ce pays augmente chaque jour le nombre de voyageurs qui nous arrivent après avoir respiré l'atmosphère de Veracruz; et d'autre part, la rapidité croissante du parcours deversera sur Mexico des immigrants malades qui, dans d'autres temps, se fussent arrêtés sur des localités intermédiaires. Nous ne devons rester ni insensibles ni imprévoyants devant cette perspective. Si, autrefois, l'absence pres-